



Rusia y China dominan la construcción de energía nuclear a nivel mundial

Posted on Febrero 16, 2026

Rusia y China han surgido como fuerzas dominantes en el mercado mundial de energía nuclear, con empresas respaldadas por el Estado que representan más del 90% de las plantas de energía nuclear mundiales en construcción desde 2016, a medida que ambos países profundizan su influencia geopolítica a través de proyectos de infraestructura energética a largo plazo.

Por Ben Aris_IntelliNews.

Rusia y China han surgido como fuerzas dominantes en el mercado mundial de energía nuclear, con empresas respaldadas por el Estado que representan más del 90% de las plantas de energía nuclear mundiales en construcción desde 2016, mientras ambos países profundizan su influencia geopolítica a través de proyectos de infraestructura energética a largo plazo.

Según datos de la industria, en la última década se ha iniciado la construcción de 63 reactores nucleares en todo el mundo, y más de 57 de estos proyectos están liderados o financiados por Moscú o Pekín. Los analistas afirman que esta tendencia subraya un cambio estratégico de ambos gobiernos para utilizar las exportaciones nucleares civiles como instrumentos de política exterior.

“A través del sector energético, el Kremlin y Pekín están expandiendo su influencia política y económica”, declararon investigadores de grupos de monitoreo independientes al Financial Times. “No se trata solo de electricidad, sino de consolidar una dependencia a largo plazo”. China se ha convertido en el líder mundial en energía verde y, si bien el principal impulso de sus esfuerzos para ecologizar su economía se ha centrado en las energías renovables, paralelamente cuenta con un ambicioso y descomunal programa de desarrollo de energía nuclear.

Las exportaciones nucleares de Rusia están en auge, ya que Rusia lidera el suministro mundial de tecnología nuclear a sus socios del Sur Global. El uranio se ha convertido en el nuevo gas para el Kremlin, ya que los mercados en desarrollo buscan soluciones rápidas a sus problemas de suministro energético. Los nuevos reactores VVER rusos son de última generación y sustituyen a los antiguos reactores RMBK utilizados en Chernóbil y otros lugares de la Unión Soviética. Rusia anunció el pasado septiembre un ambicioso programa para duplicar su parque de centrales nucleares con 38 nuevos reactores, según la agencia estatal de energía nuclear Rosatom. Rosatom se ha centrado en la construcción de reactores en países en desarrollo donde las empresas occidentales se han retirado debido a restricciones regulatorias y dificultades financieras. En los últimos diez años, Rosatom ha iniciado la construcción de 19 reactores en el extranjero, incluyendo en Turquía, Egipto, India y Bangladés. Se espera que la central nuclear de Akkuyu, en el sur de Turquía, un proyecto de 20 000 millones de dólares financiado y construido íntegramente por Rusia, entre en funcionamiento a finales de este año.

“Rusia apuesta por exportar tecnologías nucleares a países en desarrollo”, afirmó la compañía en un comunicado emitido el 17 de enero. Estos proyectos suelen incluir acuerdos de suministro de combustible de décadas de duración (el elemento equivalente al gas de los nuevos acuerdos), programas de capacitación y contratos de mantenimiento que vinculan a las naciones anfitrionas con la experiencia técnica y la buena voluntad política rusas a través de una nueva dependencia energética.

China, por su parte, sigue una estrategia paralela. Sus principales empresas nucleares, como la Corporación Nuclear Nacional de China y la Corporación Estatal de Inversión en Energía, se están expandiendo internacionalmente, especialmente en Asia, Oriente Medio y África, ofreciendo financiación de bajo coste y diseños de reactores de desarrollo nacional. La diplomacia nuclear de Pekín también cuenta con el respaldo de su Iniciativa de la Franja y la Ruta, que posiciona la infraestructura energética como una herramienta para fortalecer las relaciones bilaterales.

Si bien empresas occidentales como la francesa EDF, la surcoreana KHNP y la estadounidense Westinghouse siguen activas en mercados selectos, se ven cada vez más superadas por la escala y el financiamiento estatal disponible para sus contrapartes rusas y chinas.